¿Cuál debe ser el comportamiento ético de un gerente o asesor financiero?

Julio César Riascos
Maestrante en Gerencia y Asesoría Financiera
Universidad Mariana

Jesús Enrique Molina
Magíster en Finanzas
Universidad EAFIT

"¿Estamos gobernando la globalización o la globalización nos gobierna a nosotros?"

José Mujica

Fuente: Pixabay

La globalización es convencionalmente entendida como un proceso de integración entre las naciones del mundo, el horizonte para el desarrollo de las relaciones comerciales, el establecimiento de normas internacionales, el escenario de consolidación política, el afianzamiento de los lazos culturales, y el espacio para la extensión del progreso tecnológico. Muchas son las visiones sobre este fenómeno reciente en la vida del hombre y es posible que pese a la prolífica investigación científica en la materia, no sean del todo claras las implicaciones particulares de este inexorable evento. En la actualidad, la crisis económica internacional experimentada en 2009 supuso un reto para la inteligencia humana, rescatar el crecimiento de la producción mundial, velar por la estabilidad de los mercados externos, tomar decisiones de política consistentes y socialmente viables para preservar el equilibrio económico en cada uno de los países, asegurar el bienestar de cientos de miles de trabajadores y de familias en el mundo, lo cual sugiere un enorme compromiso, la capacidad de discernir objetiva y éticamente las implicaciones propias de un mundo interconectado a través de los mercados de capitales, y concebir que además de los impactos financieros, existen un conjunto de valores, principios y modos de vida que deben defenderse para garantizar el bienestar colectivo.

Fuente: Pixabay

Dentro de este contexto, los inversionistas persiguen tres propósitos concretos, sus decisiones se fundamentan en la capacidad de rendimiento que sea posible generar en torno de un conjunto de activos financieros, seguidamente, es necesario considerar los niveles de riesgo –seguridad- asociado a cada alternativa existente, y por último, se hace relevante analizar el tema de la liquidez; todos estos elementos se enmarcan dentro de una delimitación temporal, factor que resulta crucial dentro de una economía de mercado que se soporta en la racionalidad económica. De otra parte, las investigaciones recientes, tanto en finanzas como en economía sugieren que lo emocional, resulta hoy más que nunca, excepcionalmente determinante. El desarrollo de las neurociencias aplicadas a las ciencias económicas y financieras bajo la forma de neuroeconomía, economía experimental o neurofinanzas "investigan los aspectos psicológicos y sociológicos que impactan el proceso de toma de decisiones de los individuos, los grupos y las organizaciones" (Ricciardi y Simon, 2000, p. 1), por lo tanto, sus investigaciones se enfilan al análisis de aquello que bien pudiera ser irracional o particularmente subjetivo, y en consecuencia, infieren un estudio complejo de la naturaleza humana y las formas de conducta que explican las elecciones que realizan.

Sin duda, las decisiones que cada persona enfrenta de forma cotidiana descansan entre aquello que se considera como racional, donde se pretende alcanzar el mayor beneficio al menor costo posible y, lo emocional, donde lo sensible, lo instintivo desarrolla un efecto importante en cada una de las acciones prácticas. De ahí, es posible concluir que existe una dualidad que puede ser excluyente entre estos dos elementos, que puede ser arriesgado e incorrecto, en otras palabras, pretender ser puramente racional o puramente emocional, lo cual, supondría que todas las personas se comportan de la misma forma, tal y como se advierte en la tradicional teoría económica y financiera; es más conveniente establecer relaciones fuertes entre aquello que se puede razonar y aquello que se puede experimentar emocionalmente. La vida diaria se caracteriza por actividades donde los dos factores que, son parte misma de la naturaleza humana, confluyen en la construcción constante de una sociedad, por ejemplo, la producción de bienes y servicios constituye un proceso donde se pretende maximizar la capacidad de valor agregado, reducir riesgos asociados y costos financieros, en paralelo, el gerente financiero puede experimentar una motivación por llevar esta actividad productiva a la bolsa de valores, debido a una inclinación de tipo emocional que explica sus decisiones. Este caso sencillo, pone de manifiesto que, las ciencias que se estudian en la actualidad, se asoman a la investigación constante de situaciones humanas complejas, que sugieren un proceso inagotable de conocimiento.

Lo racional y lo emocional implican particularmente, que el papel del gerente financiero no escapa a decisiones que consideren, por ejemplo, lograr el objetivo básico financiero y, que bajo su percepción racional, todos los esfuerzos de una firma deben dirigirse irrestrictamente al cumplimiento de ese propósito, sin advertir en el camino aquellas cosas que pudiesen infringir la sostenibilidad de otras firmas e incluso otros trabajadores y empresarios, se trata en todo caso de una situación equivocada donde se justifica el fin por encima de los medios. Podría resultar fácil escribir que el papel del gerente financiero debe enmarcarse dentro de conductas consecuentes con la moralidad y la ética, decir que se espera que sea comprometido y solidario, que no vulnere la igualdad, el respeto entre trabajadores y competidores, que es necesario que tenga una visión de responsabilidad social empresarial, que no discrimine formas de pensamiento, cultura, género o religión que le sean diferentes, pero más que esto, que en realidad es obvio, la pregunta latente estriba en establecer si eso es posible en un modelo donde la racionalidad económica supone que en el mercado todas las personas buscan su propio bienestar o el bienestar de sus firmas o de sus propios trabajadores, sin advertir qué sucede con quienes no cuentan con la suficiente resistencia para continuar en el mercado. ¿Qué sucede con las firmas, los inversionistas y los empleados que pierden?, ¿cómo la actual economía de mercado enfrenta temas como la pobreza, el desempleo y la pérdida de ingresos de las decisiones productivas y financieras cuando ellas mismas no son compatibles con los requerimientos del mercado? Porque es relativamente fácil determinar las características ideales del gerente financiero, es una situación cómoda en la teoría, pero en la práctica el tema de la ética puede llevar a preguntarse si ¿las empresas ganadoras tienden la mano a sus competidores cuando estos han tropezado?

Es indudable que la educación constituye uno de los factores más relevantes que posibilita el desarrollo de las sociedades, la educación entendida como la formación de valores debe diferenciarse de la capacitación, que se relaciona con el hecho de preparar a las personas para el desempeño de una actividad laboral concreta. Ambas cosas son relevantes, sin embargo, es probable que bajo el actual esquema social, la investigación y producción de nuevo conocimiento, se enfoque en las aplicaciones que demande el mercado, dejando en segundo plano la constante misión de formar en valores o

el simple acto de ser mejores seres humanos, y en el caso del gerente financiero, antes que nada, debe hablarse de un ser humano que subyace permanentemente en una dinámica que confiere un especial cuidado por el sostenimiento de los rendimientos productivos de una empresa, y que de otro lado, parece olvidar que se trata del bienestar de la gente.

Al respecto, Adam Smith, padre de la economía, estableció en la investigación sobre *La naturaleza y causas de la riqueza de las naciones,* que el bienestar colectivo era una derivación del bienestar individual, en palabras de Smith: "No es la benevolencia del carnicero o del panadero la que los lleva a procurarnos nuestra comida, sino el cuidado que prestan a sus intereses" (Smith, 1776, p. 46). El escenario actual se caracteriza por una alta competitividad, fuertes inversiones en ciencia y tecnología, liberalización comercial y flexibilización del mercado laboral, desmonte gradual a los controles del mercado de capitales, todo ello implica que las empresas, trabajadores y consumidores tienen un escenario amplio de elecciones, en el que cada quien cuida primero sus propios intereses. ¿Es parte de la naturaleza humana?, ¿o solo se trata de una cosmovisión reducida del mundo? Es curioso que el mismo Smith haya escrito en su obra *Teoría de los sentimientos morales* que "el sentir mucho por los demás y poco por nosotros mismos, el restringir nuestros impulsos egoístas y fomentar los benevolentes, constituye la perfección de la naturaleza humana" (Smith, 1770, p. 75).

El antropocentrismo es otro de los retos significativamente relevantes que debe superarse, es común advertir una preocupación manifiesta por el bienestar social, aunque pueda tratarse simplemente de un anhelo teórico, que no obstante contempla al ser humano por encima de todos los demás seres de la naturaleza, esta suerte de lógica supone que es permisible la tala indiscriminada de bosques, la explotación de minas de carbón, la contaminación industrial en ríos, porque todo se hace en beneficio del hombre, aunque es claro que en largo plazo, el deterioro del planeta hace evidentes sus efectos en el cambio climático y la tierra infértil. El progreso de las sociedades se mide en los metros cuadrados de autopistas perfectamente pavimentadas, centros comerciales y grandes rascacielos, sin embargo, poco se habla sobre las grandes extensiones de bosques y recursos no renovables que han sido cubiertos por asfalto para dar paso a la modernidad y la idea que se tiene de progreso.

Transformar la sociedad no es solo un asunto que atañe al sector productivo, no solo es una tarea de académicos, de científicos, de políticos o de profesionales, de trabajadores o de empresarios, no es solo una tarea de profesores o desempleados, de amas de casa o de jubilados, no es un asunto de gerentes financieros o de estudiantes, el desarrollo de las sociedades debe ser un progreso colectivo y no excluyente, un proceso de construcción permanente, un debate continuo crítico y propositivo, un diálogo donde todos puedan formar parte, donde la gente pueda aportarle a la gente, y donde se preserve el cuidado y respeto por el medio ambiente.

El gerente financiero enfrenta como profesional un reto de igual magnitud, al que atraviesa el mundo moderno cuando aborda las dificultades sociales de la autodenominada sociedad de la información y el conocimiento. No se trata simplemente de garantizar la estabilidad de los mercados, no es un asunto de consolidar el crecimiento económico, recuperar la confianza en el sistema financiero o hacer rentable una empresa, como cualquier otro profesional, y en general, como cualquier ser humano, debe enfrentar fenómenos sustanciales como la inequidad social, la pobreza o el desempleo, pero para ello, debe tener oportunidades y debe preocuparse por brindarlas, para buscar soluciones diferentes a las que hasta entonces se han desarrollado; además, debe ser capaz de comprender que en una economía de mercado más importante que el dinero es una buena educación, conservar la integridad, anteponer al egoísmo el bienestar colectivo, dimensionar el valor de la vida y que es más importante generar empleo para una familia que acumular más capital del necesario, que es posible compartir conocimientos y experiencias con los demás, de ahí, que debe aprender que primero son las personas, sus ideas y sueños, que el nacimiento de una empresa y su crecimiento deben ser fruto de un trabajo colectivo, que nadie es más que nadie y que el mayor de los beneficios no reside en el capital sino en dar respuestas a una necesidad, debe advertir que los errores son propios de los seres humanos y que el desarrollo no puede ir en contra de la felicidad porque es el tesoro más importante.

"Venimos a la vida a intentar ser felices, ningún bien vale como la vida y esto es elemental"

José Mujica, 2012.

Bibliografía

Mujica, J. (2012). La importancia de vivir. Conferencia en la cumbre de Rio+20. Jueves 21 de junio.

Smith, A. (1770). *Teoría de los sentimientos morales.* México: Fondo de Cultura económica.

_____. (1776). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las Naciones*. México: Fondo de Cultura económica.

Ricciardi, V. y Simon, H. (2000). What is Behavioral Finance?. *Business, Education & Technology Journal, 2*(2), 1-9.

Fuente: Pixabay